

## La competencia oral: los juegos de personajes (aplicando los escenarios de Di Pietro) a partir del microcuento

VICTORIA GÓMEZ BARQUÍN

*Universidad Internacional Menéndez Pelayo (Sevilla)*

Este artículo pretende recoger mi experiencia práctica con estudiantes chinos en clases de ELE de la Universidad Menéndez Pelayo (UIMP) de Sevilla. Estos estudiantes pertenecen al programa SISU (Shanghai International Studies University), implantado en España desde 2010, lo que supone que este grupo con el que actualmente trabajo es el cuarto que llega a la UIMP y el segundo con el que tengo ocasión de trabajar.

Su objetivo principal es matricularse en septiembre en una universidad española. Y, para ello, antes de llegar a España realizan en su universidad de origen un curso de 500 horas que va de septiembre a diciembre para, en enero y hasta julio, incorporarse con nosotros en Sevilla. Con ese bagaje lingüístico de 500 horas y los cursos de inglés que realizan a lo largo de su periplo educativo en ese mismo país, los estudiantes se enfrentan a su nueva vida y a los cursos en la UIMP. Algunos de estos estudiantes tienen la intención de realizar sus estudios universitarios al completo en España, otros vienen para matricularse en algún máster después de haber finalizado sus carreras en China. Esta precisión la considero esencial para determinar y conocer los intereses de los estudiantes, ya que necesitarán adquirir un nivel de lengua lo suficientemente competente como para poder integrarse en carreras como: turismo, económicas, traducción, matemáticas, periodismo,... Van a tener que aprender no solo el español sino a vivir en España, es decir, a integrarse y, sobre todo, van a tener que aprender español como un instrumento, un bien preciado que facilita esa integración y no como un fin en sí mismo.

De sobra es conocida la idea de que los chinos no se integran pero ¿quién no ha vivido en el extranjero y ha buscado algún compatriota con quien entenderse fácilmente y con quien compartir formas de disfrutar similares? Vivir en otro país puede ser duro y, a veces, necesitamos encontrar facilidades. España es perfecta... para los españoles.

Mis estudiantes suelen tener de 18 a 21 años y proceden de familias con un poder adquisitivo alto. Llegan a España donde todo les es diferente: la lengua, la comida, las costumbres, la vida, TODO. Por lo tanto es normal esa necesidad de aferrarse a lo que sienten suyo, a lo cercano, a sus compañeros. Y esto también se lo quitamos, los separamos por niveles y por evitar nudos que impidan el aprendizaje y que favorezcan el parasitismo, por feo que parezca, ya que algunos estudiantes se sientan junto a otros que trabajan más y no progresan, se apoyan en ellos y no consiguen la autonomía que se pretende (esto pasa con estudiantes de otras nacionalidades también, no solo con chinos) y debido a ello se sienten frustrados y alguno abandona su proyecto inicial de matricularse en una universidad española.

A todo esto hay que añadir que una vez superado un curso intensivo de 90 durante el mes de enero, que sirve de homogeneización y de adaptación, los estudiantes del programa SISU serán repartidos por niveles y tendrán que compartir clases con estudiantes universitarios americanos de



un programa llamado ISA (*International Studies Abroad*), en períodos de tres, dos o un mes. Esto quiere decir que los estudiantes chinos fueron clasificados en enero pero hasta julio tendrán ocasión de cambiar dos veces de curso, con la consiguiente subida de nivel que esto supone. El objetivo es llegar a alcanzar un nivel B2 que les permita acceder a la universidad con el menor número de obstáculos posible.

¿Se consigue? Mi experiencia me dice que no siempre. Cada estudiante chino es un mundo y, partiendo de esta idea, la consecución del B2 depende de muchos factores:

1. La actitud por encima de la aptitud, aunque de esta última debe haber un mínimo. La naturaleza humana de los estudiantes es impredecible.
2. La autoestima. Considero imprescindible trabajar la confianza y aumentar la autoestima para desinhibirse, poderse relacionar con gente local y así practicar el español.
3. Deben aprender no solo un código lingüístico nuevo sino un código de conducta nuevo y no es tan fácil en siete meses de clase, aunque se trate de un contexto de inmersión total.
4. Del bagaje lingüístico que traigan. El conocimiento de lenguas como el inglés les aporta una seguridad que, en cierta medida, contrarresta los miedos a cometer errores en español. Muchos estudiantes chinos me dicen algo en español y si observan que no les he entendido, entonces, me lo dicen en inglés. De esa manera pretenden conseguir una aclaración o una corrección porque ellos quieren saber qué es lo que no han pronunciado bien o lo que ha fallado en el proceso de comunicación y por ese sentimiento de miedo y vergüenza ante el error, inculcado por algún profesor de idiomas y por alguna que otra cultura, comenzando por la nuestra.

## Tú eres alguien diferente en otra lengua: aprovéchate / disfrútalo

El hecho de aprender una lengua supone:

1. Un trasvase de costumbres, aceptando lo aceptable de una cultura. Siempre me he preguntado por qué un estudiante que aprende español y en cuya lengua materna no suele hacer uso de un tono de voz demasiado elevado, termina hablando español a gritos, o, por qué yo, cuando vivía en Francia y hablaba en francés, lo hablaba en un tono bajo, como la mayoría de franceses que conocía. Y no me estoy refiriendo al tono bajo como mecanismo de protección ante la inseguridad del aprendiz de lenguas en sus inicios. Me estoy refiriendo a la necesidad de aceptación, a sentirnos integrados. Y este es un miedo que algunos estudiantes, incluso, me atrevería a decir “algunas nacionalidades”, sienten más que otros.
2. “Casi” ser otra persona. Es alejarse de un yo para acercarse a otro “yo” y esto lo debemos disfrutar y, sobre todo, nos debemos aprovechar de ello. A veces puede resultar hasta terapéutico, una buena válvula de escape para construir no un personaje sino una persona.
3. Aprender a callarnos, por ejemplo. Por eso los juegos dramáticos favorecen el aprendizaje y la puesta en práctica del lenguaje no verbal, elemento fundamental en cualquier lengua para una buena comunicación.



“El teatro como la comunicación no están hechos únicamente de palabras, sino también de sonidos e imágenes, quietud y movimiento, ruido y silencio” (J. L. Styan en Lazar 1993: 133)

Por todo lo mencionado anteriormente y porque mis estudiantes se encuentran en un nivel B1 me decidí a trabajar en clase el juego dramático en algunas de sus múltiples manifestaciones: los juegos de personajes y los escenarios de Di Pietro, a partir de microcuentos. Sobre todo, al comprobar el tándem que forman con los estudiantes americanos, estudiantes estos tan cercanos a la teatralidad, que no teatreros, y cuya desinhibición a la hora de mimetizar es algo que se agradece en clase.

Recuerdo que hace años la manera de hablar en público de los políticos americanos me irritaba muchísimo. Es decir, no encontraba mucha diferencia entre el actor que interpretaba a un presidente en una película y al propio presidente en la vida real. Lo curioso es que me parecía que el actor lograba representar con absoluta credibilidad a un presidente, y que el presidente real se inspiraba en los actores para pronunciar los discursos. Se retroalimentaban. Con el tiempo, y conociendo más a fondo aquel país, me he dado cuenta de que esa expresividad tan desahogada, ese lenguaje corporal tan peliculero forma parte de la cultura popular. No hay más que pararse en cualquier esquina de Manhattan para ver a dos tíos gesticulando de la misma manera que vemos a los actores en las series. Son los maestros del realismo. Sus actores saben imitar el lenguaje verbal y corporal con el que crecieron. Y lo hacen de maravilla. No exageran. (Elvira Lindo, El País, 31/05/2009)

Tándem perfecto no solo por esto sino también por lo productivo de los grupos de trabajo formados por estudiantes de estas dos nacionalidades: están obligados a hablar en español porque ninguno habla la lengua del otro. Esto, a muy corto plazo, resulta muy gratificante para el estudiante que se siente capaz de comunicar en una lengua extranjera, siente una especie de éxito, se siente realizado y esto incrementa su motivación. Todo esto logra compensar el sentimiento de miedo y de inseguridad que existe al principio. Y, además, se consigue algo realmente importante: la creación de un grupo unido, que trabaja en confianza, que no siente presiones ni vergüenza y que se ayuda.

Y aunque la aplicación del teatro o los juegos dramáticos ya tienen un hueco en el enfoque comunicativo, todavía, sorprende encontrarse con profesores que desconfían de estas técnicas o que las consideran una pérdida de tiempo.

Para muestra representativa de este sector podemos citar a A. Maley y A. Duff y a su *Drama Techniques in Language Learning*, que consideran que trabajar con teatro basado en un texto es repetir mecánicamente las palabras de otro:

Las palabras de otras personas que han sido mecánicamente memorizadas se convierten en cenizas en la boca del hablante. (Maley y Duff 1982: 6)





Pero utilizar un texto como pretexto para jugar o representarlo en clase conlleva mucho trabajo de contextualización: saber qué se quiere decir y cómo se quiere o debe transmitir; de preparación previa de personajes; de interacción con compañeros y profesor; de cooperación; de búsqueda de información, etc. Como ya he dicho líneas arriba, hay momentos, por ejemplo, en los que para comunicar tenemos que aprender a callarnos.

Para terminar me gustaría añadir que no me cabe la menor duda de que el juego dramático permite ampliar algo tan importante cuando se aprende otra lengua como es la competencia estratégica y sociocultural ofreciendo la posibilidad al estudiante de *jugar a ser otro* y a liberarse de los roles aprendidos. Y, de esta forma, el tímido puede convertirse en alguien extrovertido, el seguro en una persona insegura, etc. Todos los días o a lo largo de nuestra vida adoptamos roles muy diferentes, ¿no?, hacemos de hijos, de amigos, de pareja, de compañeros, etc. Y a veces son personajes muy diferentes.

En resumen, con el teatro se puede aprender a reaccionar de manera pertinente en situaciones de la vida que se dan todos los días y que pueden distar mucho de las normas aceptadas en el código de conducta materno, se puede aprender a comunicar, incluso, cometiendo errores y podemos aprender a reírnos y a superar el miedo a estos y, sobre todo, se puede trabajar la sensibilidad intercultural:

Podemos explorar cuestiones sociales importantes y, quizá volver a evaluar nuestras propias posturas frente a ellas mientras empezamos a comprender a las otras personas. (Hayes 1984: 11)

## ¡Esto es un juego dramático!

### CUENTOS CHINOS

Rakmen se levantó y abrió la ventana para ver y oler, por última vez, el río de Aicrum. Entonces vio a Mei Ming recoger las brochas y la pintura. Por fin había terminado el muro. Era un texto en chino. No entendía nada pero le pareció una buena idea para un tatuaje. Así que lo copió. Se intercambiaron lo único que podían: la sonrisa.

En el avión de vuelta, el hombre que estaba sentado a su lado y que no se había quitado las gafas en todo el viaje se lo tradujo. Le pareció cruel y se puso triste. Una vez terminado el vuelo se despidieron.

Algunos años más tarde, se levantó y abrió la ventana. Habían colocado, por toda la ciudad, los carteles con la foto del hombre del avión: el primer Premio Nobel de Literatura chino. Días después, supo que era ciego

de nacimiento...

Vicky Mirones – Toulouse 2008

Los microcuentos son un buen género para desarrollar un juego de personajes, ya que su brevedad y la parquedad de la información los hace idóneos para dejar volar la imaginación y lograr una historia interesante.

También los elijo para conseguir que los estudiantes tengan la misma experiencia con un texto en una lengua extranjera que con los textos en su propia lengua, por ese placer en sí. Claro que, además, existen otros objetivos más específicos:

- Adquisición de vocabulario;
- Fomento de la lectura y acercamiento a la literatura en español;
- Desarrollo de las destrezas de comunicación interpersonal;
- Superación de posibles bloqueos, obstáculos o inhibiciones;
- Simulación de situaciones comunicativas reales;
- Mejora de la vocalización y de la entonación;
- Mejora del uso de la lengua extranjera de manera espontánea y natural.

La selección de los textos responde a una serie de exigencias que considero indispensables para una óptima consecución de resultados. Además de las ya citadas brevedad y parquedad de información, debe estar escrito en un español actual, no tiene que superar los cuatro papeles o personajes, sería de mucha ayuda que contuviera algún punto de ambigüedad que generase conflicto y debe despertar el interés de los estudiantes.

Una forma útil de ayudar a los estudiantes a hacer suyo el texto, *a construir y personalizar* las palabras o intervenciones de sus personajes es la improvisación, ya que gracias a esta los alumnos tienen que olvidarse de la forma exacta del texto y decirlo con sus propias palabras. El alumno “necesita ir más allá de las palabras para examinar las funciones, comportamientos y emociones implicadas en la situación” (Hayes 1984: 9).

Dentro de los ejercicios de improvisación que realizamos podemos distinguir:

- Los llevados a la práctica de manera gestual, mímica. Estos son una buena forma de comprobar si el alumno ha comprendido el texto o no.
- Los que mezclan lo gestual y lo lingüístico. Como los anteriores, sirven para saber si el alumno ha comprendido la historia.
- Los Escenarios, tareas dirigidas a desarrollar la competencia comunicativa dentro del Enfoque de interacción estratégica. Este es una variante del Enfoque por tareas diseñado por R. Di Pietro.

Los escenarios difieren del juego de personajes en lo siguiente:

| JUEGOS DE PERSONAJES (role-plays)                                                                                                                                                   | ESCENARIOS                                                                                                                           |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <ul style="list-style-type: none"> <li>• El alumno debe representar un papel.</li> <li>• No se representa a él mismo.</li> <li>• El alumno sabe lo que tiene que pensar,</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• El alumno pertenece a un grupo si el número de personas supera al de personajes.</li> </ul> |

|                                                                                                                                                                                                                        |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>decir o hacer.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• En clase se ha trabajado anteriormente el lenguaje con el fin de practicarlo.</li> <li>• Los participantes saben lo que el resto va a hacer.</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• El alumno hace de sí mismo dentro del marco del rol y puede pertenecer a un grupo con el que comparta rol.</li> <li>• Se le plantea una situación. Elige.</li> <li>• La lengua meta nace de la interacción, del factor improvisación.</li> <li>• Tensión dramática. Incertidumbre.</li> </ul> |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Tabla. Adaptada de Ana Martínez Cobo, La Casa de Bernarda Alba: Una experiencia teatral con alumnos de E/LE

## ¡A jugar!

Después de haber seleccionado el microcuento “Cuentos chinos” y haberles asignado como primera misión el descubrimiento del significado del título, nos pusimos manos a la obra o a la mini obra. Es un juego dramático pero no requiere de una preparación tan larga como una obra de teatro.

Para trabajar con ellos, como consigna especial de lectura, se les dijo a los estudiantes que desde el comienzo escogieran un personaje e intentaran percibir la historia a través de los ojos del mismo. El texto es solo un pretexto para que el alumno no solo construya físicamente o comprenda la conducta del personaje sino para que además sea capaz de implicarse de una forma más personal en el mundo de ficción planteado por el autor.

Teniendo en cuenta que en el texto aparecen tres personajes y que la clase contaba con quince alumnos, resolvimos dividirla en tres grupos y que los estudiantes eligiesen la pertenencia a uno o a otro en función del personaje asignado que más les gustase. Una vez conformados los grupos, se procedió a la lectura y comprensión del microcuento. Para esto último se realizaban ejercicios de improvisación tanto gestuales como mixtos en parejas o en los grupos designados evitando exponer al estudiante solo ante el resto de compañeros. Es muy importante hacer que se sientan cómodos en clase, aunque esto es algo que se intenta conseguir desde el primer minuto de curso y no solo en la realización de esta tarea.

Como ejercicio de construcción del personaje se les encomendó la elaboración de una ficha con información sobre sus características físicas, psicológicas, personales, motivaciones, presente, pasado, futuro, etc.

Cada representante contará la historia desde su punto de vista, su verdad, con el mayor número de detalles. Algunos de estos seguramente entrarán en conflicto con las historias de los otros grupos como, por ejemplo, el sexo de los personajes. Conflictos que deberán resolver entre ellos, con la ayuda del resto de sus compañeros en caso de bloqueo, como ya hemos dicho líneas arriba y con la ayuda del profesor, en el supuesto caso de bloqueo general. Yo considero importantísima la figura del profesor en una clase de lengua y en este tipo de actividades también por lo siguiente: el profesor es una muestra de lengua auténtica y correcta y debe interactuar con los alumnos. Yo estoy totalmente a favor del papel del profesor como elemento que, entre otras cosas, rompa la rutina y por qué no, algún que otro esquema. Como aprendiz de lenguas me aburren y desmotivan terriblemente las clases donde el profesor organiza grupos de trabajo y





designa una actividad en la que no interviene para nada, de la que no se habla después tampoco y que dejan un poso de frustración de los que animan a desapuntarse de un curso de idiomas. Afortunadamente no son muchos pero yo he sufrido ya a unos cuantos. Y su excusa siempre es la misma: el método comunicativo debe dejar todo el protagonismo al estudiante, tiene que conseguir autonomía.

Y una vez elaborada la historia y el personaje y, siempre en función del resultado, hay que crear el escenario. Cuando los estudiantes reciben el papel tienen que leerlo, decidir quién será el primer representante del grupo que lo llevará a escena. Para lo que será necesario negociar en caso de no existir un voluntario. Una vez elegido, es tarea de todos dar ideas de cómo resolver la situación, de qué decir, de cómo decirlo. Tienen que contar con algo tan fundamental como es el factor sorpresa del otro, puesto que no saben lo que va a decir ni de cómo lo va a decir tampoco. Los escenarios son ideales para respetar la voluntariedad del estudiante ya que solo uno de los cinco deberá salir y si este se siente bloqueado o se queda sin argumentos podrá hacer un gesto en señal de petición de ayuda (acordado por el grupo) a sus compañeros y uno de ellos, aquel que se considere lo suficientemente seguro, saldrá a reemplazarlo.

Ejemplo de escenario para *Cuentos chinos*:

- A. Eres Rakmen y, gracias a ese tatuaje que te hiciste copiando el texto que escribió Mei Ming en el muro, te has forrado. Siempre has explicado lo mismo: una noche tuviste un sueño donde aparecía la frase y al día siguiente te lo tatuaste. Desde entonces, no has dejado de vender todo tipo de objetos con la frase, desde camisetas a bolígrafos.
- B. Eres Mei Ming y tienes serios problemas económicos, estás desesperado y necesitas dinero. Es cuestión de vida o muerte. Rakmen va a tu ciudad a inaugurar una exposición con los primeros objetos elaborados con tu frase y has decidido reclamar parte de los beneficios y los derechos de autor.

## Si no sabes qué decirme, míenteme

Muchas veces en clase nos encontramos con la famosa callada por respuesta del estudiante ante alguna pregunta o propuesta del profesor. Otras veces con su cara de “¿y por qué me pregunta el profesor esto, ahora?”. No sé si os habéis encontrado en una situación así alguna vez algo:

- Entrás en clase con la idea de trabajar las descripciones y les pones una foto que reúna todo lo que quieres que ellos practiquen ese día. Les concedes el turno de palabra y te miran como diciendo: ¿es que tú no lo ves?, ¿te lo tengo que decir?, ¿en serio? Siempre me quedo con ganas de decirle que yo lo sé pero que son ellos los que lo tienen que aprender.
- Le pregunto a alguno por la mañana, nada más entrar a clase, por ejemplo: ¿qué has desayunado? El estudiante venía con la intención de trabajar el imperativo y no te entiende la pregunta. Sí que la entiende pero piensa que yo no he podido hacer semejante pregunta, entonces, me dicen que no lo han entendido y que se lo repita. Lo hago y su cara de asombro reaparece. Tarda en contestarme pero al final lo hace. Esto es lo que yo consideraba líneas arriba una manera de romper los esquemas al estudiante. En la vida real ocurre, no está todo bajo control. Vas a la gasolinera a repostar y a la hora de pagar, el





cajero te ofrece cupones de “rasca y gana” de la ONCE, me ha pasado muchas veces y me seguirá pasando. Se puede hablar de dos temas a la vez y no estar loco. Lo importante es aprender a reaccionar de manera natural y espontánea a cualquier situación que se nos presente, por ilógica que nos parezca.

A todo esto se une su introversión y reserva a la hora de tratar temas personales, considerando algunas de las preguntas del profesor como un atentado contra su intimidad, por ese motivo he optado por utilizar los juegos dramáticos. Conseguir que se alejen de su realidad, que protejan la imagen del YO, en definitiva, hacerles entender que en las clases de L2 no sólo se puede mentir, SE DEBE. Y que perdiendo el miedo al profesor, a los compañeros y al ridículo, la creación de un personaje viene sola, fomentando la curiosidad, las ganas de comunicar, de participar y el factor sorpresa. Sin olvidar que ayuda a poner en práctica de manera amena los objetivos gramaticales trabajados en clase.

Lo que yo hago ahora, el primer día de clase, es decirles que mi clase es puro teatro, que me pueden decir la verdad, que no me importa. Si yo les pregunto algo, lo único que quiero es que hablen y que si no saben qué decir o no me quieren decir la verdad, que me mientan, por favor. No es que quiera fomentar la mentira como método de profundización lingüística pero, señores, a veces, ayuda. Al fin y al cabo en el teatro, no todo es verdad.

Para concluir este artículo y con la esperanza de haber sido de utilidad o interés para alguien o, al menos, haber contagiado las ganas de trabajar este tipo de escenarios en clase, me gustaría apelar y animar al eterno retorno al teatro como la mejor manera de imitar una realidad, de socializar, de comunicarnos y, sobre todo, de divertirnos.

Lorca decía que un pueblo sin teatro o está muerto o a punto de morir. Yo creo que una persona que no sepa imitar, jugar, observar, reírse de sí mismo y sus errores, hacer teatro (no hablo de ser un profesional en este difícil arte, no) y, repito, que no sepa divertirse y aprender una L2 al mismo tiempo, tiene su capacidad comunicativa muerta o a punto de morir.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arroyo Amaya, C. (2003): *La dramatización y la enseñanza del español como segunda lengua*, Ed. Comunidad de Madrid, Consejería de educación.
- Di Pietro, R.J. (1987): *Strategic Interaction: Learning Languages through Scenarios*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Eines, J. y Mantovani, A. (1980): *Teoría del juego dramático*, Madrid, MEC.
- Hayes, S. K. (1984): *Drama as a Second Language: A practical Guide for Language Teachers*, Cambridge, National Extension College.
- Lazar, G. (1993): *Literature and Language Testing: A guide for Teachers and Trainers*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Maley, A. y Duff, A. (1982): *Drama Techniques in Language Learning*, Cambridge, Cambridge University Press.



- Martínez Cobo, A. (2008): "La Casa de Bernarda Alba: Una experiencia teatral con alumnos de E/LE", *Revista Foro de Profesores de E/LE*, 3, 143-154.
- Motos, T y Tejedo, F. (1999): *Prácticas de dramatización*, Madrid, La Avispa.
- Torres García, P. (2002): "Actividades de dramatización en la clase de E/LE", *Forma* 3, 149-167.